

I. ESTUDIOS

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS COMUNIDADES MAYORITARIAS Y LA FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS ENCLAVES ÉTNICOS RESIDENCIALES EN ESPAÑA

THE TRANSFORMATION OF HOST COMMUNITIES AND THE FORMATION AND EVOLUTION OF ETHNIC RESIDENTIAL ENCLAVES IN SPAIN

ALBERT SABATER *, JUAN GALEANO Y ANDREU DOMINGO **

Resumen: *La segregación residencial sigue siendo una de las características más visibles de la división entre distintos grupos de población e inherente en muchas sociedades modernas. En España, el estudio de los cambios en la distribución territorial de diferentes grupos de población recientemente inmigrada ha aparecido como un área fundamental para informar debates empíricos sobre la naturaleza de los nuevos asentamientos en los distintos municipios españoles receptores de inmigración. El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar la transformación de las comunidades mayoritarias (aquellas que son principalmente habitadas por la población nacida en España) y la formación y evolución de los enclaves étnicos residenciales en España. Para ello, se ha tomado una serie temporal de población amplia (2000-2010) y detallada, utilizando el sexo, la edad y el país de nacimiento de la población residente en todas las secciones censales que conforman el mapa administrativo de España.*

* Centre for Housing Research, University of St Andrews (Reino Unido).

** Centre d'Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona

Palabras clave: Comunidades mayoritarias, Enclaves étnicos, Homogeneidad-heterogeneidad espacial, Demografía, España.

Abstract: Residential segregation remains one of the most visible division between different population groups and inherent in many modern societies. In Spain, the study of changes in the geographical distribution of the recently immigrated population has emerged as a key area to inform empirical debates about the nature of the new settlements in the various Spanish municipalities which have become destinations of international migration. The main objective of this research is to analyse the transformation of host communities (those that are mainly inhabited by people born in Spain) and the formation and evolution of ethnic residential enclaves in Spain. For this purpose, this investigation has employed a time series (2000-2010) of detailed population data disaggregated by sex, age and country of birth of residents in all census tracts that constitute the administrative map of Spain.

Keywords: Host communities, Ethnic enclaves, Spatial homogeneity-heterogeneity, Demography, Spain.

INTRODUCCIÓN

En España, el aumento en el interés por analizar las pautas de asentamiento de la población inmigrada en municipios españoles responde, en la mayoría de los casos, a una preocupación legítima sobre el posible riesgo de exclusión social de diferentes poblaciones de origen extranjero. Además, en el actual contexto, la crisis económica ha incrementado la atención prestada a la concentración de la inmigración en el territorio, siendo ésta percibida como un fenómeno especialmente sensible en la gestión de la diversidad. En este sentido, es evidente que la segregación residencial sigue siendo una de las características más visibles de la división entre distintos grupos de población e inherente en muchas sociedades modernas. Aunque el estudio de la segregación residencial ha concentrado sus esfuerzos en las connotaciones más negativas de la concentración como el miedo a la «guetización» de algunos espacios urbanos Europeos (Fortuijn *et al.*, 1998), la mayoría de los trabajos sociodemográficos realizados hasta la fecha arrojan conclusiones menos alarmistas, a pesar de que tanto la generalmente baja posición económica y la

discriminación hacia las minorías étnicas o inmigrantes aún es claramente persistente (Musterd, 2005; Simpson, 2007; Finney y Simpson, 2009).

El presente trabajo se sitúa entre este último grupo de estudios y tiene como objetivo principal analizar la transformación de las comunidades mayoritarias (aquellas que son principalmente habitadas por la población nacida en España) y la formación y evolución de los enclaves étnicos residenciales en España. Para ello, se ha tomado una serie temporal de población amplia (2000-2010) y detallada, tanto desde un punto de vista demográfico como espacial ya que además de utilizarse el sexo, la edad y el país de nacimiento, se ha contado con todas las secciones censales que conforman el mapa administrativo de España. Esto nos ha permitido abordar tres objetivos específicamente: 1) analizar el grado de homogeneidad-heterogeneidad espacial de la microgeografía española teniendo en cuenta su composición poblacional según las características de procedencia de sus residentes; 2) examinar las principales características demográficas (edad y sexo) y espaciales (disimilitud y aislamiento) de las comunidades mayoritarias y de los enclaves residenciales minoritarios, y 3) localizar los principales enclaves étnicos residenciales de carácter minoritario en España.

CONTEXTO

En España, el número de poblaciones de origen extranjero ha aumentado de alrededor de 1,47 millones de personas en el año 2000 a 6,6 millones en el año 2010 (ver tabla 1), cambiando así la proporción de nacidos fuera de España de un 3,6 a un 14% sobre el total de la población. Los incrementos más significativos de la población de origen extranjero se dieron entre principios del siglo XXI y el año 2008, un periodo de crecimiento claramente caracterizado por la fuerte demanda de puestos de trabajo en ocupaciones de mano de obra intensiva y de poca cualificación, lo que convirtió a España en uno de los principales destinos de los migrantes internacionales (Izquierdo, 2003, Cachón, 2004, 2011). También refleja una actividad turística de primer orden en el mundo, siendo uno de los destinos principales de la migración residencial internacional de otros países de la Europa Occidental (Rodríguez *et al.*, 2005). No obstante, en la

actualidad la recesión económica ha tenido un fuerte impacto sobre la reducción el número de llegadas de migrantes internacionales, de alrededor de 692.000 en 2008 a 431.000 en el año 2010 (-37,7%), y en paralelo, también ha habido un aumento en el número de salidas, de alrededor de 232.000 en 2008 a 337.000 en el año 2010 (+45,3%). A pesar de ello, el saldo migratorio ha seguido siendo positivo durante este periodo (+94.000 personas en 2010).

En este contexto, después de un periodo de boom migratorio y consiguiente ralentización de los flujos migratorios en España, la literatura especializada sobre la distribución geográfica de la inmigración internacional ha iniciado distintos trabajos para investigar los niveles y evolución de la segregación residencial, la redistribución interna de las poblaciones de origen extranjero y los principales factores explicativos de la concentración de la población inmigrada. Empezando por el último de todos, los focos de atención se han centrado en la oferta y localización de la vivienda, muchas veces de baja calidad, como el principal motor de segregación residencial en los espacios urbanos de las principales ciudades españolas, y del sur de Europa en general (Martínez Veiga, 1999; Arbaci, 2008). La ubicación de la vivienda coincide normalmente con la mayor oportunidad de trabajo lo que también supone un efecto negativo respecto a sus precios como consecuencia de la mayor demanda (Cachón, 2003). Estos argumentos son de especial relevancia en la segregación residencial en las principales aglomeraciones urbanas, así como la proliferación de enclaves alrededor de negocios étnicos, que también han sido objeto de varios estudios hasta la fecha (por ejemplo, Riesco, 2008; Beltrán *et al.*, 2006). Desde una perspectiva de la familia y el parentesco, la reagrupación familiar de cónyuges, descendientes y ascendientes también ha tenido un peso significativo en el establecimiento de cadenas migratorias y consolidación del asentamiento residencial de la población inmigrada (Domingo *et al.*, 2010). Tras la reagrupación familiar y/o la formación de nuevas familias, el progresivo aumento de los nacimientos también ha contribuido al proceso general de asentamiento y, por lo tanto, a un crecimiento de la población de origen extranjero y de sus descendientes *in situ*. Ante esta nueva situación demográfica y un contexto europeo de claro déficit en el gasto social, las principales preocupaciones son el aumento de la polarización y la exclusión social (Navarro, 2000; Musterd y Ostendorf, 1998; Domburg-de Rooij y Musterd, 2002). Es en este sentido que emerge el miedo reciente a la guetización de los espacios

residenciales en distintas ciudades europeas, y que se ha nutrido claramente del paradigma de asimilación tradicional desarrollado por la Escuela de Chicago (Fortuijn *et al.*, 1998). Aunque dicho enfoque y su vertiente más espacial subraya una visión normativa y lineal que se ha visto contrapuesta por realidades más flexibles como la de asimilación-integración segmentada (Portes y Zhou, 1993), el paradigma tradicional de asimilación aún puede verse como un referente en tanto que ofrece el desarrollo esperado una vez iniciado el proceso migratorio (Musterd, 2005; Simpson, 2007). No obstante, en este trabajo también tomamos en consideración otros enfoques más recientes como el pluralismo multicultural (Peach, 1997), donde se promulga la idea del mosaico espacial, y el heterolocalismo (Zelinsky y Lee, 1998), donde prevalece la idea de comunidades de redes dispersas o heterolocales.

En España, la gran mayoría de investigaciones realizadas hasta la fecha sobre segregación residencial ofrecen interpretaciones próximas al enfoque de asimilación-integración segmentada tanto en las áreas urbanas principales como, por ejemplo, Madrid (Lora-Tamayo, 2001; Martínez del Olmo y Maldonado Leal, 2008), y Barcelona (Martori y Hoberg, de 2003; Bayona, 2007; Musterd y Fullaondo, 2008), como en otras importantes áreas de destino de inmigrantes agrícolas, como Almería (Checa y Arjona, 2006). Algunas investigaciones más recientes también han incorporado el prisma de otros enfoques, principalmente el heterolocalismo (Sabater *et al.*, 2012), para definir el comportamiento residencial disperso de algunos grupos de población inmigrada (principalmente latinoamericanos). Por lo general, la mayoría de los resultados sugieren una tendencia clara hacia la reducción de la segregación residencial de las poblaciones de origen extranjero pese a unos incrementos muy significativos de la población de todos los grupos inmigrados. De todos modos, no todos los resultados son siempre positivos, y también es frecuente la detección de aspectos negativos como un mayor riesgo a la exclusión e aislamiento de la población de origen extranjero en la dinámica general de las ciudades, tal y como se explicita en la Carta de Leipzig (EUKN, 2007). Cabe destacar que, aunque la segregación residencial se relaciona frecuentemente e indistintamente con la pobreza y la restricción de oportunidades en Europa (van Kempen, 1994), también cabe aludir a ciertas concentraciones residenciales claramente distantes con esta idea, basadas principalmente en la inmigración de retiro y de alto poder adquisitivo lo que conlleva a una

clara especialización territorial, siendo las urbanizaciones turísticas en las costas mediterráneas su principal destinación (Mantecón *et al.*, 2009).

Por lo general, a la pregunta de si existen enclaves étnicos en España, los estudios cualitativos de carácter antropológico han sido pioneros en proporcionar información relevante sobre las relaciones entre vivienda, segregación y pobreza en distintos lugares de España (Martínez Veiga, 1999). También algunos estudios sobre derecho urbanístico han subrayado la falta de tratamiento jurídico del problema de segregación espacial en España, conectándolo con posibles soluciones o técnicas jurídicas que «tienen como objetivo último el logro de la mezcla social como antídoto a la segregación, inyectando diversidad en relación a los usos urbanísticos y a la tipología de viviendas existentes» (Ponce, 2002: 89).

En este trabajo abordamos el tema desde una perspectiva cuantitativa, teniendo en cuenta la formación y evolución de los enclaves étnicos residenciales minoritarios y las comunidades mayoritarias a partir de tipologías residenciales previamente establecidas. Aunque hablaremos sobre ello de forma específica en el siguiente apartado metodológico, vale apuntar que la utilizada en este trabajo es una de las tipologías más utilizadas (Poulsen *et al.*, 2001; Johnston *et al.*, 2002a, 2002b). En España, hasta la fecha de publicación de este artículo, solo un estudio parcial (para el conjunto de la población inmigrada) situado en el Área Metropolitana de Madrid y para el periodo 2001-2006 ha sido realizado con la misma tipología (Echazarra, 2010), detectándose una disminución de las comunidades (nativas) aisladas a favor de las no aisladas y, únicamente, una sección censal en la que los residentes de nacionalidad española representan una minoría.

DATOS Y METODOLOGÍA

La principal y única fuente estadística utilizada en este trabajo es el Padrón Municipal de Habitantes correspondiente al período 2000-2010. Aunque las cifras del Padrón no están exentas de problemas de registro tanto para la población española (Sabater y Ajenjo, 2006) como de origen extranjero (Domingo y Sabater, 2010), en la mayoría de los casos los datos padronales proporcionan una información de

valor incalculable en cuanto al cómputo de la población para municipios y áreas más pequeñas como las secciones censales. Para el presente trabajo los análisis se han realizado utilizando los datos padronales para las áreas geográficas más pequeñas de la geografía española (secciones censales), teniendo en cuenta tres características demográficas básicas (edad, sexo y país de nacimiento).

TABLA 1

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRADA SEGÚN PRINCIPALES REGIONES CONTINENTALES DE PROCEDENCIA.
ESPAÑA, 2000-2010.

	2000	2010	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
América Latina	389,730	2,459,089	206.94
Europa - Occidental	634,901	1,394,518	75.96
Europa - Oriental	40,382	1,278,405	123.80
África	308,265	1,076,389	76.81
Asia	69,459	345,731	27.63
Otros	28,495	50,049	2.16
Total	1,471,232	6,604,181	513.29

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

Con el objeto de disminuir la complejidad inherente a un análisis de distintos grupos de población inmigrada según el país de nacimiento, se ha utilizado una clasificación según las principales regiones continentales de procedencia que han alimentado el boom migratorio en España durante la última década. En este sentido, y junto a la población nacida en España, se han tomado las siguientes categorías: América Latina, Europa Occidental¹, Europa Oriental², África, Asia y Otros. Tal y como muestra la tabla 1, la importan-

¹ Partiendo de la clasificación de la División Estadística de las Naciones Unidas (2011), Europa Occidental incluye: Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, San Marino, Suecia, Suiza, Ciudad del Vaticano.

² Partiendo de la clasificación de la División Estadística de las Naciones Unidas (2011), Europa Oriental incluye: Albania, Bulgaria, Chipre, Hungría, Polonia, Rumanía, Ucrania, Letonia, Moldavia, Bielorrusia, Georgia, Estonia, Lituania, República Checa, República Eslovaca, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Armenia, Rusia, Serbia y Montenegro, Macedonia.

cia que han adquirido algunas procedencias, como América Latina y Europa Oriental, es más que significativa y denota la estrategia común de los sucesivos gobiernos durante la primera década del siglo XXI de impulsar una mayor diversificación de los flujos migratorios (Izquierdo *et al.*, 2003; Viruela, 2008).

Una de las principales ventajas del presente estudio es su aplicabilidad en diferentes contextos geográficos, sobre todo teniendo en cuenta la variedad de unidades espaciales utilizadas en distintos países y/o regiones del mundo, favoreciendo pues la comparabilidad con otros estudios internacionales que también toman como referencia umbrales estadísticos similares para clasificar la composición poblacional de un área pequeña (Philpott, 1978; Jargowsky, 1997; Marcuse, 1997).

La clasificación en cuestión se basa en la definición de seis categorías según la existencia o no de comunidades mayoritarias (2 tipos) y enclaves minoritarios (4 tipos).

- 1) Las comunidades mayoritarias aisladas, serían aquellas donde la población nacida en España representaría el 80% o más del total de la población.
- 2) Las comunidades mayoritarias no aisladas, serían aquellas donde la población nacida en España representaría entre el 50 y el 79% del total de la población.

En ambas comunidades una o varias poblaciones no nacidas en España formarían una minoría dentro del conjunto de la población de la misma área.

- 1) Los enclaves pluralistas son aquellos donde la población nacida en España representaría una parte importante del total de la población residente (entre un 30 y un 50%), y una o más poblaciones no nacidas en España forman, como mínimo, un 20% del total de la población, aunque ninguna alcanzaría más de un 60% dentro de la misma área.
- 2) Los enclaves mixtos, son aquellos donde la población nacida en España representaría una parte poco significativa del total de la población residente (menos de un 30%), mientras que una o más poblaciones no nacidas en España formarían el grueso del total de la población residente, aunque ninguna de ellas alcanzaría más de un 60% dentro de la misma área.

- 3) Los enclaves polarizados, son aquellos donde una sola población no nacida en España representaría, como mínimo, un 60% del total de la población dentro de la misma área.
- 4) Los enclaves exclusivos, son aquellos donde existiría un enclave polarizado en el que, además, residirían el gran conjunto de una sola población no nacida en España.

Es importante señalar que dicha clasificación hace referencia a los enclaves étnicos residenciales, y no a las economías de enclave étnico que también han sido objeto de estudio, particularmente en relación a las actividades emprendedoras de las minorías étnicas en el contexto norteamericano (Portes y Zhou, 1996; Portes y Wilson, 1980). De forma conjunta a la clasificación residencial, asociada al grado de homogeneidad-heterogeneidad de las poblaciones residentes, también se han utilizado otros indicadores referentes a la distribución espacial (cociente de localización, índice de disimilitud e índice de aislamiento). El cociente de localización (QL), de uso frecuente en el ámbito de la geografía económica, es utilizado para comparar la proporción de población inmigrada de cada provincia con la proporción equivalente a nivel nacional, permitiendo captar el grado de semejanza entre la distribución provincial y la nacional. Este puede expresarse de la siguiente manera:

$$QL_i = (P_{xi} / P_x) / (N_x / N)$$

Donde (P_{xi} / P_x) es la proporción de población del grupo X en la provincia i respecto al total provincial, y (N_x / N) es la proporción de la población del grupo X respecto al total de población a nivel nacional. Su interpretación es sencilla: cuando $QL = 1$ eso significa que la proporción de población de origen extranjero del grupo X a nivel provincial es equivalente a la nacional; si $QL > 1$, la proporción de población de origen extranjero del grupo X a nivel provincial es mayor que la nacional; y al contrario, si $QL < 1$, entonces la proporción de población de origen extranjero del grupo X a nivel provincial es menor que la nacional.

Junto a ello, también han sido utilizados los dos índices más conocidos e utilizados en el ámbito de la segregación residencial (Massey y Denton, 1988), uno para captar el grado de uniformidad (índice de disimilitud, ID), y el otro la exposición (índice de aislamiento, xP^*x), de cada uno de los subgrupos de población. Las formulas utilizadas para estos índices son:

$$ID = 0,5 * \sum_i \left| \frac{N_{Xi}}{N_{X\bullet}} - \frac{N_{Yi}}{N_{Y\bullet}} \right| \quad xP^*_x = \sum_i \left(\frac{N_{Xi}}{N_{X\bullet}} \right) \left(\frac{N_{Xi}}{N_{\bullet i}} \right)$$

Donde N_{Xi} es la población del grupo X en la localidad i ; y N_{Yi} es la población del grupo Y en la localidad i . Siendo el símbolo de punto el sumatorio de alguno de los elementos (localidad o grupo). Ambos índices varían entre 0 y 100 una vez multiplicados por 100, y pueden interpretarse como el porcentaje de personas que deberían cambiar de unidad espacial para alcanzar la igualdad en la distribución espacial (ID, índice de disimilitud), y la probabilidad de que una persona del grupo X comparta una misma área residencial con otro miembro del grupo X (xP^*_x , índice de aislamiento).

Finalmente, también se ha empleado el índice recíproco de Simpson (1949) para analizar la diversidad poblacional, lo que nos permite indicar si existen proporciones iguales o no de diferentes subgrupos de población. Este índice se computa de la siguiente forma:

$$IRS_i = 1 / \sum_g (N_{gi} / N_{\bullet i})^2$$

Este índice toma valores entre 1 y el número de grupos g . Por ejemplo, en este trabajo al tomar siete grupos (América Latina, África, Asia, Europa Oriental, Europa Occidental, España y otras procedencias), la puntuación de la diversidad resultante oscilará entre uno y siete. Por lo tanto, un valor igual a uno indicaría que toda la población es de un solo grupo (sin diversidad), mientras que un valor igual a siete señalaría que hay una proporción igual de cada uno de los grupos estudiados.

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

Distribución territorial de la población inmigrada

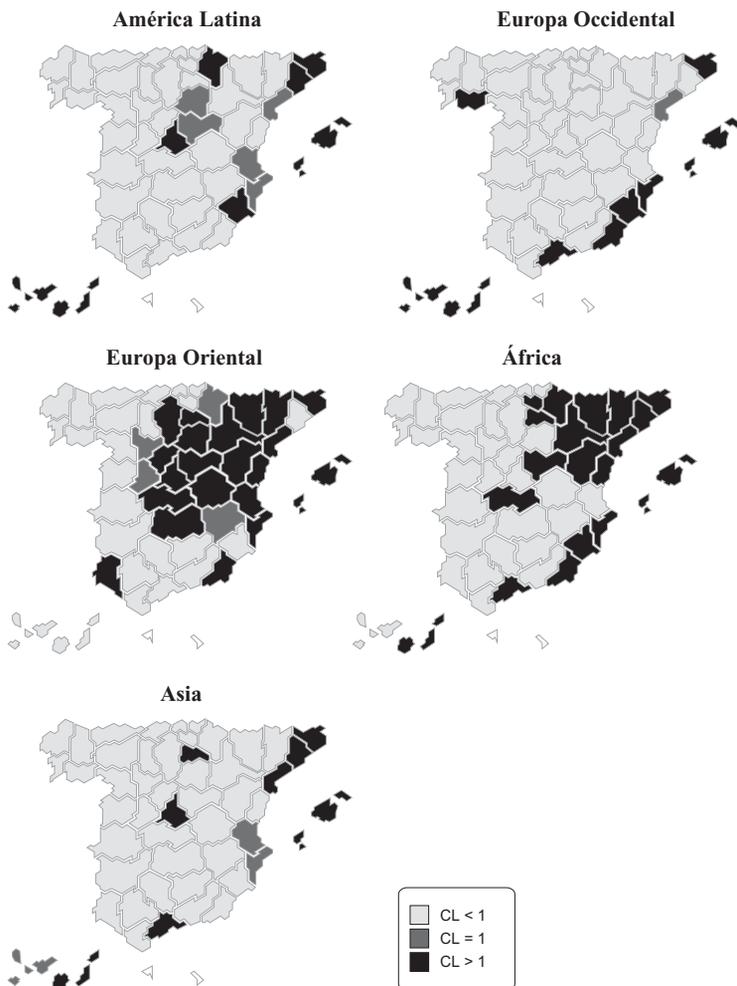
La distribución de la población de origen extranjero por el territorio español es claramente desigual, con tres Comunidades Autónomas (Cataluña, Comunidad de Madrid y Comunidad Valenciana) que aglutinaban más de la mitad (55,1%) de su población en el año 2010, lo que en términos absolutos representa un total de 3.172.000 habi-

tantes nacidos fuera de España. En términos relativos, las Comunidades Autónomas con una mayor proporción de población inmigrada son las Islas Baleares (21,9%), la Comunidad Valenciana (17,5%), la Comunidad de Madrid (16,7%), la Región de Murcia (16,5%) y Cataluña (15,9%), todas superando el 15% de población de origen extranjero sobre el total de población. La fuerte concentración de la población de origen extranjero aún queda más patente a medida que realizamos su análisis en unidades territoriales más pequeñas. Así, la población inmigrada en tres provincias (Madrid, Barcelona y Alicante) concentra hasta un 40,9% del total de su población. En este sentido, aunque existan Comunidades Autónomas y provincias que en cifras absolutas destaquen más que otras, es el peso relativo el que acaba siendo más influyente en la demanda de servicios, en la cohesión social y en las condiciones de vida en general.

Con tal de visualizar la distribución geográfica de las poblaciones de origen extranjero a nivel provincial se han utilizado cocientes de localización para cada una de las principales regiones continentales de procedencia (ver mapa 1). Los resultados manifiestan visiblemente una distribución desigual en función de la procedencia de la población inmigrada. Mientras algunos grupos de población de origen extranjero tienden a estar sobrerrepresentados en las grandes aglomeraciones urbanas (América Latina y Asia), entendiéndose por tal las principales capitales de provincia como Madrid y Barcelona y también ciudades españolas de 100.000 o más habitantes, otros grupos (África) están más concentrados en áreas ampliamente conocidas por el peso del sector agrícola, principalmente en provincias como Almería, Murcia y en aquellas situadas en la cuenca del río Ebro. Hay grupos (Europa Occidental) claramente sobrerrepresentados en aquellos territorios de especialización turística por su condición de inmigrantes residenciales, principalmente en el Mediterráneo y en las Islas Canarias. La amplia dispersión territorial de algunos grupos (Europa Oriental) con motivo de una participación laboral multisectorial también ha hecho que su sobrerrepresentación afecte a un mayor número de provincias. En términos generales, la distribución territorial de la población inmigrada sugiere unas pautas de asentamiento claramente marcadas por causas económicas (oferta de trabajo y oferta residencial turística), y éstas se ven a la vez acompañadas de migraciones por motivos familiares y de pertenencia a una determinada red sociocultural. Esta tendencia que va adquiriendo cierta estabilidad a lo largo del tiempo es la que acaba

MAPA 1

DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE LA POBLACIÓN INMIGRADA
 SEGÚN REGIONES CONTINENTALES DE PROCEDENCIA.
 COCIENTES DE LOCALIZACIÓN. ESPAÑA, 2010.



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

transformando los distintos espacios residenciales, dando lugar a una determinada evolución de las comunidades mayoritarias y de los enclaves minoritarios.

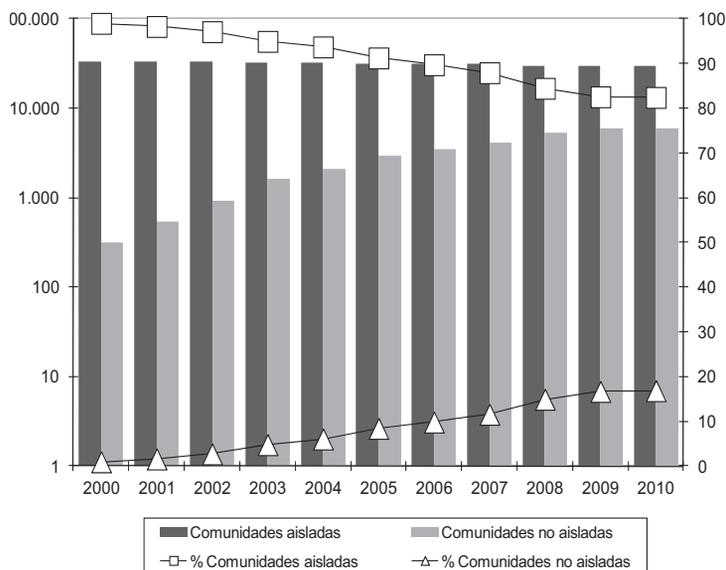
Evolución de las comunidades mayoritarias y de los enclaves minoritarios

Como se observa en el gráfico 1, la evolución de las comunidades mayoritarias, tanto aisladas como no aisladas, guardan una estrecha relación y demuestran una clara tendencia hacia la dispersión de la diversidad poblacional en España. Así, el número de secciones censales que forman parte de las comunidades mayoritarias aisladas ha pasado de constituir un 82,4% en el año 2010 (99% en 2000), reflejando pues el incremento de comunidades no aisladas que han pasado a representar el 16,8% en el año 2010 (0,95% en 2000).

Simplemente, eso significa que cada vez hay más espacios residenciales donde la población nacida en España representaría entre el 50 y el 79% del total de la población (de 320 en 2000 a 6.004 en 2010), una evolución que, además, ha tenido lugar cuando el número total secciones censales aumentaba entre los años 2000 (33.733) y 2010 (35.629). Las secciones censales donde las poblaciones de origen extranjero han alcanzado una minoría significativa están localizadas tanto en las grandes aglomeraciones urbanas, como en poblaciones turísticas y agrícolas, pero también en poblaciones del interior donde la población de origen extranjero ha constituido un freno significativo a la despoblación y al abandono de infraestructuras locales como escuelas e incluso ayuntamientos.

En cuanto a los enclaves minoritarios, estos aún constituyen un número relativamente bajo en el conjunto de secciones censales en el año 2010 (258 en total). No obstante, y como cabía prever después del boom migratorio acontecido en España, la formación de enclaves minoritarios ha sido muy rápida (sólo había 24 en el año 2000). La gran mayoría de estos enclaves están representados por la categoría de enclave pluralista (227 en el año 2010), donde la población nacida en España representa aún una parte significativa de la población de la sección censal (entre un 30 y un 50%), y una o más poblaciones no nacidas en España forman, como mínimo, un 20% del total de la población. Como cabría esperar, si comparamos la evolución de los enclaves pluralistas con la de aquellos municipios

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN TEMPORAL DE COMUNIDADES AISLADAS
Y NO AISLADAS. ESPAÑA, 2000-2010



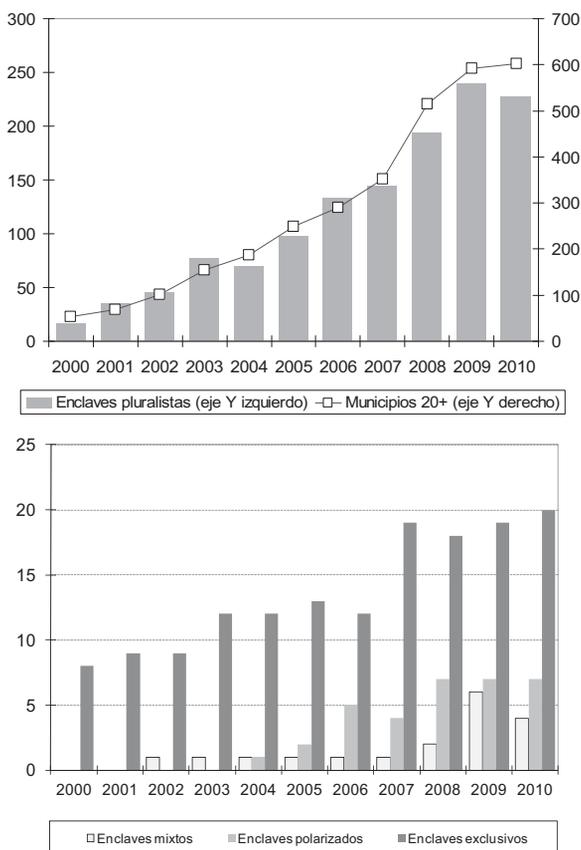
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

donde la población inmigrada representa un 20% o más del total de la población podemos ver como la evolución ha sido muy semejante (ver gráfico 2). En este sentido, los datos padronales para el año 2010 evidencian que ya había un total de 603 municipios en el conjunto de España donde la población inmigrada representaría un 20% o más del total de la población. En términos generales eso significa que el crecimiento de las poblaciones de origen extranjero no está simplemente focalizada en unos municipios o secciones censales tal y como lo denota el incremento medio anual entre el año 2000 y 2010 de 55 nuevos municipios con un 20% o más de población inmigrada, o el incremento medio anual durante el mismo periodo de 21 secciones censales con las mismas características poblacionales. No obstante, también cabe subrayar como dicha intensidad de cambio ha sido mucho menor e incluso se ha reducido en los últimos dos años (2009 y 2010), periodo en el que el incremento municipal pasa

de 592 a 603 (once nuevos municipios), y los enclaves pluralistas se ven reducidos de 240 a 227.

En el gráfico 2 también podemos ver representados el resto de enclaves minoritarios, aquellos denominados como mixtos, polarizados y exclusivos. Todos estos espacios residenciales tienen en común el hecho de que la población nacida en España representa una

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN TEMPORAL DE ENCLAVES MINORITARIOS.
ESPAÑA, 2000-2010



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

minoría (menos de un 30% sobre el total), y en algunos de ellos la gran mayoría (enclaves polarizados) o toda la población inmigrada (exclusivos) es de una sola procedencia. Los resultados demuestran que estos tipos de enclaves son muy poco frecuentes en España aunque también existen. A nivel municipal estas características composicionales sólo las encontramos en cuatro municipios españoles, todos ellos localizados en la provincia de Alicante (San Fulgencio, Rojales, Algorfa y Benitachell). En cuanto al número de secciones censales que coinciden con estas características es de 31 en total para el año 2010 (cuatro enclaves mixtos, siete enclaves polarizados y veinte enclaves exclusivos). Todos estos enclaves minoritarios están localizados en las conocidas urbanizaciones de europeos occidentales del Mediterráneo, donde la población británica y alemana es predominante. Estos espacios a medio camino entre el turismo y la migración residencial han sido frecuentemente definidos con expresiones como «gilded ghetto» (gueto dorado) o «gated communities» (comunidades cerradas) para definir un tipo de segregación residencial claramente voluntaria (King *et al.*, 2000). Aunque el término 'gueto' también es habitualmente utilizado por los ciudadanos españoles para referirse a estos espacios residenciales, tal y como recogen algunas investigaciones cualitativas (Mantecón *et al.*, 2009), consideramos que estos espacios no pueden considerarse como propiamente guetizados ya que no existen procesos discriminatorios que tienen como principal consecuencia la marginación social de la población inmigrada. Así, a pesar de que las relaciones intercomunitarias entre la población de origen extranjero y la población española son generalmente pobres (Izquierdo y Martínez, 2001), las características poblacionales y espaciales de estos lugares no plantean un debate sobre la relación entre pobreza urbana, exclusión social y segregación residencial.

En la tabla 2 podemos ver la desagregación de comunidades mayoritarias y enclaves minoritarios según las principales regiones continentales de procedencia para el año 2010. Los resultados muestran claramente la existencia de distintas pautas de asentamiento de la población inmigrada, indicando un mapa más complejo que el proyectado normalmente por la perspectiva asimilacionista tradicional. Así, mientras algunos grupos llegados recientemente tienen una fuerte presencia en las comunidades mayoritarias aisladas, con más de un 80% de sus poblaciones residiendo en esas áreas (América Latina, Europa Occidental y Europa Oriental), otras poblacio-

TABLA 2
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y ABSOLUTA DE COMUNIDADES
MAYORITARIAS Y ENCLAVES MINORITARIOS SEGÚN REGIONES
CONTINENTALES DE PROCEDENCIA. ESPAÑA, 2010.

Porcentajes y valores absolutos (en paréntesis)

	AMÉRICA LATINA	EUROPA		ÁFRICA	ASIA	OTROS	TOTAL
		Occ.	Ori.				
Comunidades aisladas	81,59 (15.300)	84,83 (5.101)	84,26 (5.385)	78,18 (2.817)	57,49 (142)	100 (622)	82,42 (29.367)
Comunidades no aisladas	18,26 (3.424)	12,59 (757)	15,47 (989)	21,12 (761)	29,55 (73)		16,85 (6.004)
Enclaves pluralistas	0,15 (29)	2,06 (124)	0,27 (17)	0,69 (25)	12,96 (32)		0,64 (227)
Enclaves mixtos		0,07 (4)					0,01 (4)
Enclaves polarizados		0,12 (7)					0,02 (7)
Enclaves exclusivos		0,33 (20)					0,06 (20)
Total	100 (18.753)	100 (6.013)	100 (6.391)	100 (3.603)	100 (247)	100 (622)	100 (35.629)

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

nes cuyo establecimiento es menos reciente muestran porcentajes algo menores (África), o significativamente más bajos para otros grupos también recién llegados (Asia). En este sentido, queda patente como la población de procedencia asiática, el grupo con una menor presencia en el conjunto de la población inmigrada, es el que muestra una distribución geográfica más concentrada, residiendo en tan solo 247 secciones censales, principalmente en comunidades no aisladas (29,5%) y en enclaves pluralistas (12,9%). En el polo opuesto encontramos a la población procedente de América Latina, el grupo más numeroso en el conjunto de la población inmigrada, con una gran dispersión geográfica tal y como lo demuestra su asentamiento en un poco más de la mitad del conjunto de secciones censales (18.753), principalmente en comunidades aisladas (81,5%) y no aisladas (18,2%). Con un nivel de dispersión geográfica menor y con todo significativa, encontramos los dos grupos de población extranjera procedentes de Europa Occidental y Oriental, los cuales denotan una presencia similar en el territorio, habitando alrededor de un 17,5% del total de secciones censales (6.013 y 6.391 respectivamente). Cabe subrayar que una de las principales diferencias entre ambos grupos es el asentamiento de la población procedente de la

Europa Occidental en espacios residenciales donde la presencia de la población española es claramente minoritaria (enclaves mixtos, polarizados y exclusivos). Finalmente, en el caso de la población inmigrada oriunda de África, podemos observar una menor dispersión geográfica respecto a los tres anteriores grupos. Asimismo, a pesar de su residencia prolongada en España, tan solo ocupa un 10% de secciones censales (3.603), con una presencia significativa en comunidades mayoritarias no aisladas (21,1%). Estos resultados corroborarían la idea de coexistencia de paradigmas (asimilacionista tradicional, segmentado, pluralismo, heterolocalismo) en el contexto español, y apuntado por investigaciones previas en el contexto español (Sabater *et al.*, 2012). Dicha coexistencia sería pues indicativa de la simultaneidad de distintos procesos socio espaciales en la definición de las agrupaciones espaciales de las poblaciones de origen extranjero: el asentamiento inicial; la dispersión inmediata; la formación de enclaves; la dispersión gradual tanto hacia áreas de concentración de población inmigrada como a áreas definidas fundamentalmente por la presencia de comunidades mayoritarias.

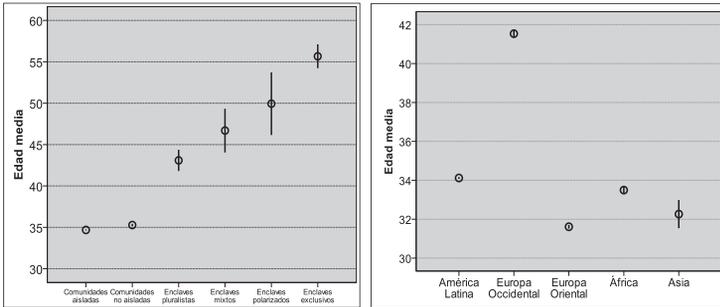
Características demográficas y espaciales de las comunidades mayoritarias y de los enclaves minoritarios

En general, las estadísticas sobre las comunidades mayoritarias y los enclaves minoritarios tienen una relevancia especial si tenemos en cuenta el binomio oferta-demanda existente en muchas localidades, pudiendo conducir a problemas de infraestructura, medio-ambientales o de cohesión social. Dado que en la mayoría de casos la planificación de servicios públicos se da una vez transcurrido el asentamiento de la población de origen extranjero, es previsible que algunas localidades se vean frecuentemente ante situaciones de excesiva presión para proporcionar no sólo servicios básicos, sino también aquellos de carácter más específico para poblaciones de origen extranjero que pueden presentar características y comportamientos sociodemográficos no siempre similares e igualmente abordables. Por ello, es fundamental analizar las principales características demográficas de estos espacios residenciales.

Por un lado, en el Gráfico 3 se muestra el cruce de variables entre la clasificación objeto de estudio según la edad media y las principales regiones continentales de procedencia. Los resultados son en cierta

GRÁFICO 3

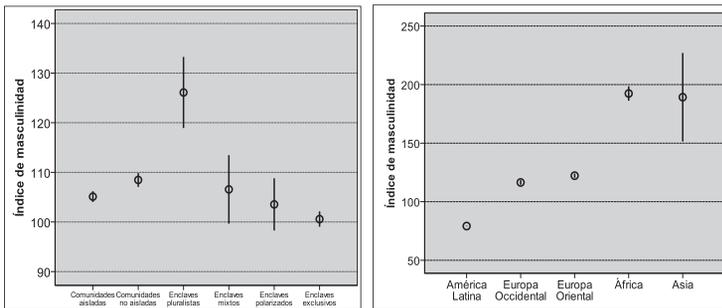
EDAD MEDIA EN COMUNIDADES MAYORITARIAS Y ENCLAVES MINORITARIOS SEGÚN REGIONES CONTINENTALES DE PROCEDENCIA. ESPAÑA, 2010



Nota: Los promedios son mostrados con intervalos de confianza del 95%.
 Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

GRÁFICO 4

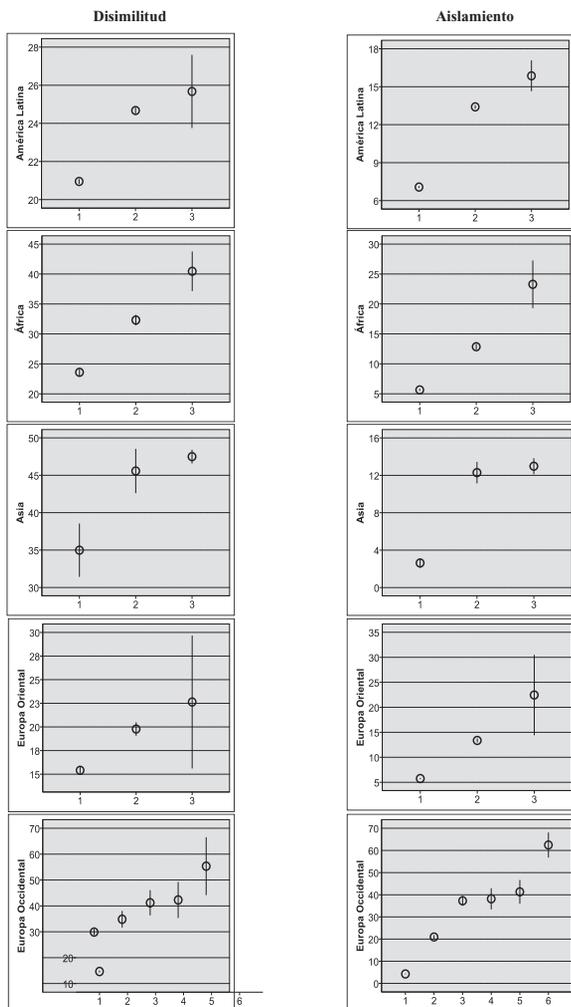
ÍNDICE DE MASCULINIDAD EN COMUNIDADES MAYORITARIAS Y ENCLAVES MINORITARIOS SEGÚN REGIONES CONTINENTALES DE PROCEDENCIA. ESPAÑA, 2010.



Nota: Los promedios son mostrados con intervalos de confianza del 95%.
 Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

GRÁFICO 5

ÍNDICE DE DISIMILITUD Y AISLAMIENTO EN COMUNIDADES MAYORITARIAS Y ENCLAVES MINORITARIOS SEGÚN REGIONES CONTINENTALES DE PROCEDENCIA. ESPAÑA, 2010



Notas: Los promedios son mostrados con intervalos de confianza del 95%. (1) Comunidades aisladas, (2) Comunidades no aisladas, (3) Enclaves pluralistas, (4) Enclaves mixtos, (5) Enclaves polarizados, y (6) Enclaves exclusivos.
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

medida previsible si tenemos en cuenta la estructura por edades de la población de origen extranjero (INE, 2009, 2011), destacando un gradiente de edad definido por el área de residencia y la procedencia. En este sentido, la edad media oscila alrededor de los 35 años para los residentes en las comunidades mayoritarias aisladas y no aisladas, y sobrepasa los 50 y 55 años para la población de los enclaves polarizados y exclusivos respectivamente. Como se aprecia en la desagregación continental, estas diferencias se deben principalmente al perfil de edad de la población proveniente de la Europa Occidental, la cual se caracteriza por sus edades más avanzadas (41,5 años de media) respecto al resto de poblaciones de origen extranjero, todas ellas por debajo de los 35 años, siendo las originarias de Europa Oriental las más jóvenes (31,6 años), seguidas de las asiáticas (32,2 años) y las africanas (33,4 años). Por otro lado, el gráfico 4 muestra el análisis por sexo a través del índice de masculinidad (número de hombres por cada 100 mujeres), informando de situaciones bien dispares en relación al equilibrio por sexo de la población.

El gráfico 4 dibuja una distribución marcada por la mayor presencia de hombres desde las comunidades mayoritarias aisladas hasta los enclaves pluralistas, donde se observan los máximos valores en torno al 126%, para luego descender hasta niveles cercanos al equilibrio (en torno al 105%) en el resto de enclaves. Estas diferencias que se deben a la composición de la población inmigrada según el origen se amplifican al tomar la desagregación según las regiones continentales de procedencia, mostrando una clara sobrerrepresentación masculina en el caso de los africanos (192,4%) y asiáticos (189,3%) y, al revés, una ligera sobrerrepresentación femenina en el caso de los latinoamericanos (79,2%). Así, una tendencia a la concentración puede ser causa de desequilibrios importantes, conduciendo a una sistemática separación de la población no solamente según el lugar de procedencia, también por grupos de edad y sexo, y dando lugar a una estigmatización múltiple de algunos espacios residenciales. Este enfoque, incluyendo la edad para el estudio de la segregación residencial, parte de la premisa de que las oportunidades y normas sociales están fuertemente reguladas por la edad y, por lo tanto, su operacionalización permite calificar el grado de concentración según una de las principales afinidades de la población (Uhlenberg y Dannefer, 2007). En este estudio, los resultados evidencian como estas disparidades en la composición por edad y sexo en los espacios donde residen algunas poblaciones de origen extranjero se ven

normalmente subrayadas cuando descendemos a un análisis por secciones censales, poniendo de relieve de una forma más evidente la prevalencia o no de homofilia, y no sólo demográfica, también según otros posibles criterios como los motivos familiares, vecinales o de amistad, de costumbres, lengua o religión, por poner algunos posibles ejemplos.

Con tal de afinar más en las características espaciales se han calculado dos índices de segregación residencial, los índices de disimilitud e aislamiento, para las distintas comunidades mayoritarias y los enclaves minoritarios (ver gráfico 5). Los resultados, desagregados según las regiones continentales de procedencia, nos permiten verificar fundamentalmente dos aspectos. En primer lugar, y para todos los grupos continentales, se aprecia una relación positiva y recurrente entre los valores de los índices de disimilitud e aislamiento y los distintos tipos de espacios residenciales, siempre en función de las proporciones de población de origen extranjero residente. En segundo lugar, se puede observar la existencia de distintos grados de uniformidad y exposición en espacios residenciales con características similares en función de la población inmigrada residente. En general, los valores del índice de disimilitud tienden a ser bajos (valores cercanos a 30) en las denominadas comunidades mayoritarias, con la excepción de la población asiática, que presenta un índice de disimilitud moderado-alto (45,6) respecto a la población española en las comunidades no aisladas. Si bien los valores de este índice vuelven a ser de carácter moderado-alto para la población asiática (47,5) y africana (40,4) en los enclaves pluralistas, las otras poblaciones revelan una mayor uniformidad geográfica en espacios residenciales equivalentes, con valores generalmente bajos (América Latina y Europa Oriental) o moderados (Europa Occidental). Como cabría esperar, en los enclaves del tipo mixto y, sobre todo, polarizados y exclusivos, el grado de uniformidad de la población extranjera procedente de Europa Occidental es bajo (55,4 es el máximo valor en los enclaves exclusivos). Respecto al índice de aislamiento, que nos proporciona información básicamente sobre la concentración media local, los valores difieren ampliamente entre las distintas poblaciones de origen extranjero, debido a la influencia de la composición poblacional en cada una de las localidades. Así, por ejemplo, mientras la población procedente de Europa Occidental que reside en enclaves pluralistas representa, de media, un 37,3% del total de residentes, la población oriunda de Asia figura con un 12,9%, una

proporción media bastante inferior aunque también significativa si tenemos en cuenta que la proporción actual de nacidos en el extranjero sobre el total de la población es de un 14% en España.

En general, y teniendo en cuenta estos factores (demográficos y espaciales), la evolución reciente en la formación de enclaves minoritarios revela unas condiciones favorables en la generación de lazos fuertes entre distintas redes sociales, remitiendo a efectos de lo residencial. En gran medida esto nos debería empujar a realizar un estudio más complejo, y no abordado en este trabajo, que es el de analizar el asentamiento de la población inmigrada teniendo en cuenta modelos de segregación que combinan lo relacional con lo espacial (Netto y Krafta, 2001; Schnell, 2002). En este contexto es importante subrayar la primacía del tiempo de residencia en el país de acogida de las distintas poblaciones de origen extranjero para el establecimiento de un capital social, lo que a la vez vendrá condicionado por la desigualdad de efectivos entre unos grupos y otros, a pesar de que a veces se vea amortiguada por procesos como la reagrupación familiar o la propia interacción social de ciudadanas y ciudadanos españoles con la población inmigrada mediante nuevas parejas y uniones matrimoniales.

Localización provincial y municipal de los enclaves minoritarios en España

El análisis espacial sobre la localización provincial y municipal de los enclaves minoritarios nos indica la existencia de un total de 258 enclaves minoritarios repartidos en 17 provincias españolas para el año 2010. Esto significa un incremento absoluto de 37 enclaves minoritarios respecto al año 2008 (221), con los mayores aumentos en la categoría de enclaves pluralistas, particularmente en la provincia de Madrid (de 6 a 15), Murcia (de 5 a 10) y Alicante (de 68 a 72). Solo en algunas provincias ha habido un retroceso en la formación de enclaves minoritarios entre los años 2008 y 2010. Por ejemplo, en Tarragona se ha pasado de 5 a 3 enclaves pluralistas; en Barcelona ha desaparecido el enclave mixto; y, finalmente, en Málaga se ha reducido el número de enclaves exclusivos de 2 a 1. Tal y como se ha mostrado anteriormente, los enclaves más frecuentes son aquellos considerados como pluralistas (227), y a mucha distancia encontra-

mos el resto de enclaves minoritarios: mixtos (4), polarizados (7) y exclusivos (20).

El análisis de la localización provincial y municipal de los enclaves minoritarios nos permite examinar dos aspectos relevantes desde un punto de vista espacial. En primer lugar, podemos observar hasta qué punto la localización de los enclaves responde a una especialización funcional del territorio (ver tabla 3 y gráfico 6). En este sentido queda patente que la ubicación de los enclaves responde, en gran medida, a tres grandes tipos de áreas funcionales. Primero, casi dos tercios de los enclaves minoritarios (170 enclaves) se encuentran en 8 provincias con una fuerte orientación turístico-residencial (Alicante, Málaga, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Girona, Balears, Castellón, Tarragona); algunas de ellas, por ejemplo, Alicante, llegan a concentrar 72 enclaves, lo que representa casi un 30% del total de enclaves minoritarios. En estas localidades, junto con la población inmigrada propiamente consumidora de espacios turísticos, y principalmente procedente de la Europa Occidental, también residen otros grupos de población extranjera de distintos orígenes, y que constituye la mano de obra principal de los trabajos más temporales y, muchas veces, más precarios alrededor de los servicios turísticos. Por otro lado, se vislumbra la localización de 57 enclaves minoritarios en las provincias con las mayores aglomeraciones urbanas de España (Madrid, Barcelona y Valencia), representando un 22% sobre el conjunto en el año 2010. Estos espacios de elevada concentración de poblaciones de origen extranjero, que actúan en muchos casos como puertas de entrada de la inmigración internacional, constituyen algunas de las principales áreas de asentamiento original dada su condición de proveedoras de oportunidades laborales y de vivienda barata, así como por la existencia de importantes redes sociales de soporte, las cuales aparecen fundamentales en los primeros estadios del asentamiento de la población inmigrada. Otro grupo de localidades es aquel que se caracteriza por su especialización agrícola (en su vertiente más intensiva), en el que encontramos hasta 28 enclaves minoritarios, representando el 10,8% sobre el total en el año 2010. Estos enclaves minoritarios acostumbran a estar habitados por las poblaciones de origen extranjero con menos recursos económicos, con lo que su proximidad a centros urbanos como capitales provinciales (Almería, Murcia, Huelva y Lleida) acostumbra muchas veces a estar asociada a una potencial marginalidad residencial. Finalmente, el gráfico 6 muestra otro tipo de información

TABLA 3
ENCLAVES MINORITARIOS SEGÚN LOCALIZACIÓN
PROVINCIAL. ESPAÑA, 2008-2010

	ENCLAVES PLURALISTAS			TOTAL			
	2008	2010	Dif. Abs.	2008	2010	Dif. Abs.	% 2010
Alicante	52	54	2	68	72	4	27.9
Barcelona	36	40	4	37	40	3	15.5
Málaga	20	22	2	24	25	1	9.7
Las Palmas	18	21	3	18	22	4	8.5
Sta. C. Tenerife	15	14	-1	20	22	2	8.5
Almería	13	16	3	13	16	3	6.2
Madrid	6	15	9	6	15	9	5.8
Girona	10	12	2	10	12	2	4.7
Balears	9	11	2	9	11	2	4.3
Murcia	4	9	5	5	10	5	3.9
Castellón	3	3	0	3	3	0	1.2
Tarragona	5	3	-2	5	3	-2	1.2
Guadalajara	1	2	1	1	2	1	0.8
Valencia	1	2	1	1	2	1	0.8
Huelva		1	1	0	1	1	0.4
Lleida	1	1	0	1	1	0	0.4
Segovia		1	1	0	1	1	0.4
Total	194	227	33	221	258	37	100.0

	ENCLAVES MIXTOS			ENCLAVES POLARIZADOS			ENCLAVES EXCLUSIVOS		
	2008	2010	Dif.	2008	2010	Dif.	2008	2010	Dif.
Alicante				2	2	0	14	16	2
Sta. C. Tenerife	1	3	2	3	3	0	1	2	1
Málaga				2	2	0	2	1	-1
Las Palmas		1	1						
Murcia							1	1	0
Barcelona	1		-1						
Total	2	4	2	7	7	0	18	20	2

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE), elaboración CED.

relevante, el grado de diversidad poblacional en los principales enclaves étnicos. Con esta información se puede apreciar como el grado de diversidad varía ligeramente entre las localidades con enclaves minoritarios dentro de un mismo grupo de orígenes, aunque las mayores diferencias se encuentran al comparar distintas regiones continentales de procedencia. En este sentido, se observa como los valores más bajos en cuanto a la diversidad poblacional se encuentran en aquellas localidades principalmente habitadas por la población procedente de la Europa Occidental y de África, lo cual no es de extrañar si se toman en cuenta los altos porcentajes de población de estos grupos sobre el total de población en estas localidades. Al contrario, los valores más altos de diversidad poblacional se observan en aquellas localidades donde la población es oriunda, fundamentalmente, de América Latina y Asia. Estos resultados reflejan la importancia que adquiere la sobrerrepresentación espacial de algunos subgrupos de población de origen extranjero en algunas localidades, dibujada en gran medida por la mencionada especialización funcional y los procesos de estratificación social asociados a la migración. En este sentido, se observa el llamado proceso de «residential sorting», o sea, aquel que redistribuye la población teniendo en cuenta la condición socioeconómica de los distintos grupos de población, lo cual aparece también estrechamente relacionado con el lugar de procedencia o la edad entre otras características.

DISCUSIÓN

Más allá de una opinión más o menos predominante basada en que algunos grupos que viven juntos constituyen un problema, y al mismo tiempo un dominio de otros grupos es aceptable, el análisis de la segregación social y espacial de la población inmigrada se ha convertido en un tema de estudio de especial relevancia en España, de la misma forma que en otros países europeos con una larga tradición de inmigración internacional. Nuestro trabajo, al igual que otros europeos (ver, por ejemplo la comparación entre Gran Bretaña, Países Bajos y Suecia, en Schönwälder, 2007), subraya que los niveles de concentración y segregación residencial son moderados, al menos comparados con los de Estados Unidos de América. No obstante, en el caso español parece evidente que la separación espa-

cial de distintos grupos de población sobre la base de la procedencia geográfica y el status económico se ha amplificado a raíz del boom migratorio experimentado en los últimos años. También parece obvio que de ello se desprenden implicaciones sociales importantes de distinta índole como, por ejemplo, el aumento de la desigualdad y su concentración geográfica, así como una gestión de la diversidad poblacional más compleja, sobre todo si se toma en cuenta que en el contexto actual de recesión, la escasez predomina.

En la agenda política y de intervención social también se ha tomado nota de ello como lo demuestra el contenido del nuevo *Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2011-2014* redactado por la Secretaría de Estado de Inmigración e Emigración (2011), y cuyo objetivo principal es el de fortalecer la cohesión social en un nuevo contexto migratorio caracterizado por la reducción de flujos de entrada de inmigrantes. Aunque una gran parte de las implicaciones sociales, económicas y demográficas tras el boom migratorio experimentado en la última década aún están por determinar, el asentamiento territorial de las poblaciones de origen extranjero ha ido definiendo una nueva geografía humana que está en constante transformación, no solo por los procesos derivados del establecimiento de cadenas migratorias, también por el crecimiento natural *in situ* de la población inmigrada y, especialmente, por la dispersión territorial desde las áreas originales de asentamiento. En un contexto de clara interconexión territorial a escala mundial, el asentamiento de la población de origen extranjero ha repercutido mucha más allá de las denominadas puertas de entrada de la inmigración, haciendo partícipes del fenómeno de la inmigración internacional a un gran número de localidades españolas con distintos tamaños poblacionales y de características diversas, por ejemplo, las denominadas eminentemente urbanas, o aquellas con un fuerte componente turístico-residencial, o aquellas claramente especializadas en el sector de la agricultura intensiva.

En este sentido, la presente investigación contribuye a descifrar una parte cuantitativa de dicha geografía humana de las localidades en España, mostrando no solo el grado de concentración residencial adquirido en los últimos años por parte de los principales grupos de poblaciones de origen extranjero según regiones continentales de procedencia, también respecto a los cambios acontecidos en los espacios principalmente habitados por la población española, las comunidades mayoritarias. Los resultados corroboran la existencia

de distintas pautas de asentamiento de la población de origen extranjero, evidenciando un mapa mucho más complejo que el proyectado por el paradigma tradicional de asimilación, y por el cual cabría esperar unos niveles de concentración y segregación mucho más elevados, así como una relación positiva entre los años de residencia en el país y su dispersión territorial. Tal y como se ha subrayado en trabajos recientes para el contexto español (Sabater *et al.*, 2012), encontramos una convivencia marcada por la existencia de distintas estrategias de asentamiento de la población inmigrada, aunque definidas en gran medida por un patrón bimodal: mientras algunos grupos tienden a la dispersión inmediata después de su llegada, reflejando una elevada individualización de la estrategia migratoria, otros grupos tienden a agruparse, evidenciando la importancia de las redes sociales y familiares en el propio asentamiento. En este contexto, algunos autores (Cutler y Glaeser, 1998; Peach, 1997, 2005) señalan como la concentración de miembros de un mismo grupo de población recientemente inmigrada puede ser muy valiosa en la fase inicial de asentamiento. No obstante, las restricciones principalmente en la localización de la vivienda derivan muy frecuentemente en el conocido «spatial mismatch» (desajuste espacial), lo que conlleva que una vez superada la fase inicial de asentamiento aparezcan efectos perjudiciales tanto en la educación, la participación social, el empleo y el bienestar de las familias que residen en espacios claramente definidos por la concentración y el establecimiento de procesos migratorios selectivos, tanto externos como internos e incluyendo no solo población inmigrada también la nativa. Es por ello que resulta fundamental tomar en consideración dos dinámicas distintas en la formación de los asentamientos o enclaves: a través de la propia elección de los diferentes grupos de población (lo cual se vería como algo positivo) y, al contrario, mediante la no elección por la existencia de procesos discriminatorios (visto como disfuncional y negativo).

Aunque la naturaleza del presente trabajo nos impide proporcionar información sobre las posibles situaciones de desventaja y segregación que dificultan que la población inmigrada acceda a recursos, servicios y oportunidades en las mismas condiciones, sí que nos permite tomar conciencia acerca de la evolución de las principales áreas residenciales de la población de origen extranjero, teniendo en cuenta su grado de homogeneidad-heterogeneidad étnica. Es evidente que existen factores estructurales muy ligados a la especializa-

ción funcional del territorio que inciden en la desigual distribución de la riqueza y los bienes y, en consecuencia, al asentamiento de la población inmigrada. Hemos visto como la concentración de las poblaciones de origen extranjero en determinadas localidades puede relacionarse fácilmente con la sobrerrepresentación de distintos subgrupos en cuanto a su ocupación o residencia. En este sentido, el contexto presente de recesión económica no solo ha tenido un impacto sustancial en la destrucción de empleo donde la población de origen extranjero estaba ampliamente ocupada (especialmente en la construcción y el sector servicios), también ha reducido considerablemente la movilidad interna, lo que supone el establecimiento de una mayor selectividad en quien puede migrar. Sobre una base de opciones más limitadas y, muy probablemente, más desiguales, las consecuencias aún son imprevisibles, aunque uno puede especular que algunas de las concentraciones de poblaciones de origen extranjero existentes pueden verse afectadas debido a una menor dispersión poblacional, a la que muy probablemente se unan representaciones sociales negativas y estigmatizadas de aquellos grupos que tiendan a concentrarse espacialmente. En este contexto, cabe subrayar de nuevo la importancia que adquieren los procesos de emplazamiento residencial de los diferentes grupos de población inmigrada en función de la existencia o no de procesos disfuncionales o discriminatorios. Desde esta perspectiva, entendemos que los diferentes modelos de gestión de la diversidad poblacional también precisan de trabajos cuantitativos como éste para abordar o tratar la vertiente más numérica respecto al establecimiento de procesos de segregación residencial.

BIBLIOGRAFÍA

- ARBACI, S. (2008): «(Re)Viewing Ethnic Residential Segregation in Southern European Cities: Housing and Urban Regimes as Mechanisms of Marginalisation», *Housing Studies* 23 (4), 589-613.
- BAYONA, J. (2007): «La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?», *Scripta Nova* vol. 11, n.º 235 (<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-235.htm>).
- BELTRÁN, J.; OSO, L., y RIBAS, N. (eds) (2006): *Empresariado étnico en España*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio Permanente de la Inmigración.

- CACHÓN, L. (2003): «La inmigración en España: los desafíos de la construcción de una nueva sociedad», *Migraciones* 14, 219-304.
- (2004): «Inmigración y mercado de trabajo en España», *Economía Exterior* 28, 1-7.
- (2011): «Inmigración en España: del mercado de trabajo a la plena ciudadanía», *Oñati Socio-Legal Series* 1 (3).
- CUTLER, D., y GLAESER, E. (1997): «Are Ghettos Good or Bad?», *Quarterly Journal of Economics* 112 (3), 827-872.
- CHECA, J. L., y ARJONA, A. (2006): «Inmigración y segregación residencial: aproximación teórica y empírica para el caso almeriense», *Migraciones* 20, 143-171.
- DOMBURG-DE ROOIJ, T., y MUSTERD, S. (2002): «Ethnic Segregation and the Welfare State», en I. SCHNELL y W. OSTENDORF (eds.), *Studies in Segregation and Desegregation*, pp. 107-131. Aldershot: Ashgate.
- DOMINGO, A., y SABATER, A. (2010): «El empadronamiento de la población extranjera en los municipios catalanes de 2004 a 2008», *Scripta Nova* vol. XIV, n.º 344 (<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-344.htm>).
- DOMINGO, A.; LÓPEZ-FALCÓN, D., y BAYONA, J. (2010): «La reagrupación familiar en la provincia de Barcelona, 2004-2008», *Migraciones* 27, 11-47.
- ECHAZARRA, A. (2010): «Segregación residencial de los extranjeros en el Área Metropolitana de Madrid: Un análisis cuantitativo», *Revista Internacional de Sociología* 68 (1), 165-197.
- EUKN (2007): *Carta de Leipzig de las Ciudades Europeas Sostenibles*. Instituto Alemán de Urbanismo, European Urban Knowledge Network.
- FINNEY, N., y SIMPSON, L. (2009): «Sleepwalking to segregation»? *Challenging myths about race and migration*. Bristol: Policy Press.
- FORTUIJN, J., MUSTERD, S., y OSTENDORF, W. (1998): «International migration and ethnic segregation: impacts on urban areas», *Urban Studies* 35: 367-370.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2009): *Encuesta Nacional de Inmigrantes, 2007*. Una monografía, Madrid: INE (<http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni07.htm>).
- (2011): *Explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes*. Madrid: INE (http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cifraspob.htm).
- IZQUIERDO, A. (ed.) (2003): *Inmigración, mercado de trabajo y protección social en España*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- IZQUIERDO, A., y MARTÍNEZ, R. (2001): «La inmigración de extranjeros y el envejecimiento de la población», en A. DE MIGUEL (ed), *Los mayores activos*, pp. 227-252, Madrid: Luis Garral.
- IZQUIERDO, A.; LÓPEZ DE LERA, D., y MARTÍNEZ BUJÁN, R. (2003): «The Favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain», *International Journal of Migration Studies* 149: 98-125.
- JARGOWSKY, P. (1997): *Poverty and Place: Ghettos, Barrios and the American City*. New York: Russell Sage Foundation.

- JOHNSTON, R.; FORREST, J., y POULSEN, M. (2002a): «Are there ethnic enclaves/ghettos in English cities?», *Urban Studies* 39 (4), 591-618.
- (2002b): «The ethnic geography of EthniCities», *Ethnicities* 2 (2), 209-235.
- KING, R.; WARNES, T., y WILLIAMS, A. (2000): *Sunset Lives: British Retirement Migration to the Mediterranean*. Oxford, Berg.
- LORA-TAMAYO, G. (2001): *Extranjeros en Madrid capital y en la Comunidad. Informe 2000*. Madrid, Cáritas Dicesana de Migraciones-ASTI.
- MANTECÓN, A.; HUETE, R., y MAZÓN, T. (2009): «Las urbanizaciones “Europeas”. Una investigación sobre las nuevas sociedades duales en el Mediterráneo», *Scripta Nova* vol. XIII, n.º 301 (<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-301.htm>).
- MARCUSE, P. (1997): «The enclave, the citadel, and the ghetto: What has changed in the post-Fordist city», *Urban Affairs Review* 33: 228-264.
- MARTÍNEZ DEL OLMO, A., y LEAL MALDONADO, J. (2008): «La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática de los inmigrantes económicos; El caso de la Comunidad de Madrid», *Architecture, City and Environment* 8: 53-64.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1999): *Pobreza, segregación y exclusión espacial: La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*. Barcelona: Icaria editorial, Institut Català d'Antropologia.
- MARTORI, J. C., y HOBERG, K. (2004): «Indicadores cuantitativos de la segregación residencial. El caso de la población inmigrante en la ciudad de Barcelona», *Scripta Nova* vol. 8, n.º 169. (<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm>).
- MASSEY, D., y DENTON, N. (1988): «The Dimensions of Residential Segregation», *Social Forces* 67, 281-315.
- MUSTERD, S., y FULLAONDO, A. (2008): «Ethnic segregation and the housing market in two cities in Northern and Southern Europe: The cases of Amsterdam and Barcelona», *Architecture, City and Environment* 8, 93-114.
- MUSTERD, S., y OSTENDORF, W. (1998): «Segregation, polarisation and social exclusion in metropolitan areas», en S. MUSTERD y W. OSTENDORF (eds), *Urban Segregation and the Welfare State. Inequality and Exclusion in Western Cities* pp. 1-14, London, Routledge.
- MUSTERD, S. (2005): «Social and ethnic segregation in Europe: Levels, causes, and effects», *Journal of Urban Affairs* 27 (3), 331-348.
- NAVARRO, V. (2000): *Neoliberalismo y Estado del Bienestar*. Madrid, Ariel Económica, 3.ª edición ampliada.
- NETTO, V., y KRAFTA, R. (2001): Socio-spatial networks: segregation as a real-time phenomenon, Proceedings of the 3.rd International symposium on space syntax, Atlanta.
- PEACH, C. (1997): «Pluralist and Assimilationist Models of Ethnic Settlement in London 1991», *Tijdschrift voor economische en sociale geografie* 88 (2): 130-134.

- PHILPOTT, T. L. (1978): *The Slum and the Ghetto: Neighborhood Deterioration and Middle Class Reform, Chicago, 1880-1930*. New York, Oxford University Press.
- PONCE, J. (2002): *Poder local y guetos urbanos: Las relaciones entre el Derecho urbanístico, la segregación espacial y la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomic i Locals; Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública.
- PORTES, A., y ZHOU, M. (1993): «The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants», *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 530, 74-96.
- (1996): «Self-Employment and the Earnings of Immigrants», *American Sociological Review* 61 (2), 219-230.
- PORTES, A., y WILSON, K. L. (1980): «Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami», *American Journal of Sociology* 86 (2), 295-319.
- POULSEN, M.; JOHNSTON, R., y FORREST, J. (2001): «Plural cities and ethnic enclaves: Introducing a methodology for comparative study», *International Journal of Urban and Regional Research* 33: 2.071-2.082.
- RIESCO SANZ, A. (2008): «¿Repensar la sociología de las economías étnicas? El caso del empresario inmigrante en Lavapiés», *Migraciones* 24: 91-134.
- RODRÍGUEZ, V. R.; CASADO DÍAZ, M. A., y HUBER, A. (eds.) (2005): *La migración de Europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- SABATER, A., y AJENJO, M. (2006): «Una aproximación a los empadronamientos atípicos en Cataluña: cómputo y características sociodemográficas de un fenómeno generalizado», *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 46: 63-80.
- SABATER, A.; BAYONA, J., y DOMINGO, A. (2012): «Internal Migration and Residential Patterns across Spain After Unprecedented International Migration», en N. FINNEY y G. CATNEY (eds.), *Minority Internal Migration in Europe*. Surrey. Ashgate Publishing, International Population Studies Series, pp. 293-311.
- SCHNELL, I. (2002): «Segregation in Everyday Life Spaces: A conceptual Model», en I. SCHNELL y W. OSTENDORF, *Studies in Segregation and Desegregation*, pp. 39-66, Burlington (EUA), Ashgate Publishing Company.
- SCHÖNWÄLDER, K. (ed.) (2007): *Residential Segregation and the Integration of Immigrants: Britain, the Netherlands and Sweden*, Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung gGmbH, Social Science Research Center, Berlin.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE INMIGRACIÓN E EMIGRACIÓN (2011): *II Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración, 2011-2014*, Madrid: Dirección General de Integración de los Inmigrantes.
- SIMPSON, E. H. (1949): «Measurement of diversity», *Nature* 163, 688.

- SIMPSON, L. (2007): «Ghettos of the mind: the empirical behaviour of indices of segregation and diversity», *Journal of the Royal Statistical Society Series A* 170 (2), 405-424.
- UHLENBERG, P., y DANNEFER, D. (2007): «Age Stratification», en J. BIRREN (ed.), *Encyclopedia of Gerontology*, 2.nd Edition, pp. 49-57, New York, Elsevier, Academic Press.
- UNITED NATIONS STATISTICS DIVISION (2011): Composition of macro geographical (continental): regions, geographical sub-regions, and selected economic and other groupings, New York: United Nations (<http://unstats.un.org/unsd/methods/m49/m49regin.htm>).
- VAN KEMPEN, E. (1994): «The Dual City and the Poor: Social Polarisation, Social Segregation and Life Chances», *Urban Studies* 31 (7): 995-1.015.
- VIRUELA, R. (2008): «Población rumana y búlgara en España: Evolución, distribución geográfica y flujos migratorios», *Cuadernos de Geografía* 84, 169-194.
- ZELINSKY, W., y LEE, B. (1998): «Heterolocalism: An Alternative Model of Sociospatial Behaviour of Immigrant Ethnic Communities», *International Journal of Population Geography* 4: 281-298.

AGRADECIMIENTOS

Este texto se inscribe dentro del proyecto de I+D *¿De la complementariedad a la exclusión? Análisis sociodemográfico del impacto de la crisis económica en la población inmigrada* (Ref. CSO2011-24501), dirigido por el Dr. Andreu Domingo y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, mediante el *Plan Nacional de I+D+I 2012-2014*. Asimismo forma parte de los trabajos del *Grupo de Estudios Demográficos y de las Migraciones* (GEDEM). Finalmente nos gustaría agradecer los comentarios de los evaluadores anónimos que aportaron valiosas ideas y sugerencias de mejora.